

**Glosa -
El entenado.**

JUAN JOSÉ SAER.

Colección

ARCHIVOS-ALLCA XX,

edición crítica a cargo

de Julio Premat,

Alición, Córdoba, 2010.

Un horizonte de ausencia

Rafael Arce *

CONICET - Universidad Nacional del Litoral

Las casi mil páginas de esta esperada edición crítica de las dos novelas más famosas de Juan José Saer ponen en evidencia, por sí solas, la inmensidad de la tarea llevada a cabo. Este vasto proyecto ha sido ejecutado con probidad y pericia por Julio Premat, argentino radicado en París, profesor en la Universidad de París VIII y autor de la más importante obra crítica sobre el conjunto de la obra de Saer, *La dicha de Saturno*. El mérito es al mismo tiempo la consecuencia lógica de las capacidades del crítico: pocos como él estaban en condiciones de llevar a cabo un proyecto de tal envergadura, a causa de su cabal conocimiento de la obra saeriana, lo que constituye, según entiendo, la columna vertebral de este importante trabajo.

La obra consta de ocho grandes partes: 1. La introducción; 2. Las dos novelas, con el análisis genético; 3. Una cronología; 4. Trabajos críticos sobre el contexto histórico de las novelas; 5. Trabajos críticos sobre las novelas; 6. Un dossier dividido en tres secciones: textos de escritores sobre la obra de Saer, trabajos críticos “clásicos” ya editados y tres textos de Saer (incluida una entrevista); 7. Una bibliografía; 8. Un CD-ROM con el facsímil de los cuadernos manuscritos de las dos novelas.

Es imposible hacer en este espacio un análisis, así fuera resumido, de la obra. Me limitaré a subrayar sus grandes aciertos y algunas de las inevitables falencias de un material tan colosal.

La introducción y las notas genéticas apuntalan todo el libro. Premat se las arregla para hacer referencia a todos los artículos críticos inéditos del volumen (partes 4 y 5), sin que haya por su parte ningún forzamiento, otorgando de entrada una coherencia necesaria a un material por sí solo heterogéneo. De modo simultáneo, realiza un notable análisis de las novelas combinando las principales líneas críticas (que Premat maneja con pleno conocimiento de la bibliografía específica) con el trabajo filológico sobre los cuadernos. De ahí que las notas filológicas constituyan, por sí solas, una original lectura de los textos, ya que combinan perfectamente tres elementos: el estudio de los manuscritos, la interpretación de la obra y la articulación de las principales líneas críticas. Lo que se pone de manifiesto es entonces una *inferencia*, a la vez comprensiva e implementadora de herramientas de interpretación, de esa *ausencia* que constituye el horizonte del libro: el *proceso de escritura* de la obra de Saer.

* Profesor y Licenciado en Letras recibido en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL. Realiza su doctorado en la UNR, dirigido por los doctores Alberto Giordano y Analía Gerbaudo, gracias a una beca del CONICET y con un plan de tesis sobre la obra de Juan José Saer.

De los trabajos críticos, escritos por reconocidos estudiosos de la obra del autor, sobresalen, en un corpus de alta factura, el excelente artículo de Miguel Dalmaroni sobre la recepción de los textos de Saer en la Argentina, y el trabajo de Dardo Scavino, que viene escribiendo hace tiempo sobre las relaciones de la obra saeriana con la filosofía: lo hace con elegancia y, sobre todo, con persuasión, aunque quien conozca a fondo la bibliografía específica tendrá tal vez la sensación molesta de que el autor de *Saer y los nombres* se repite un poco.

Pues la redundancia es quizás el punto flojo del libro. En este sentido, el dossier alterna buenas y regulares, volviendo a proporcionar al lector los excelentes “clásicos” de Alberto Giordano, Beatriz Sarlo y María Teresa Gramuglio, cruzados con los algo envejecidos trabajos de Mirta Stern y María Rosa Bastos, para no hablar del incomprensiblemente célebre artículo de Arcadio Díaz Quiñones sobre *El entenado*. Tampoco pareció del todo acertado incluir sólo un fragmento del libro de Graciela Montaldo sobre *El limonero real*. De todos modos, se puede suponer que el sentido de la incorporación de estos textos es justamente el de haber sido pioneros y haber sentado fuertes líneas de lectura.

La presencia del dossier vuelve también un poco redundante el otro artículo sobre la recepción: Martínez Bermúdez traza un panorama de las principales líneas de la crítica saeriana establecidas justamente en su mayor parte por esos mismos textos “clásicos”. Como el análisis carece de profundidad y se limita al parafraseo, basta con leer el Dossier para que el trabajo de Bermúdez resulte fútil y repetitivo.

Los escritores también alternan buenas y no tan buenas: algunos toman el “homenaje” en serio y escriben interesantes lecturas de escritor, como Sergio Chejfec, Martín Kohan y Alan Pauls (el primero además dejando ver en su artículo lo que de Saer se juega en su propia obra: sutil y brillante), mientras que otros reducen su aporte al anecdotario autobiográfico (como Bernardo Carvalho y Milton Hatoum).

El lector puede lamentar también que Ricardo Piglia hable más de él que de Saer en su “liminar” o que el texto armado a partir de una entrevista hecha por Premat a Alain Robbe-Grillet no haya sido del todo logrado (igual podemos perdonar la arbitrariedad en los dichos del último vanguardista de la novela francesa). Ahí están, no obstante, sus insoslayables firmas para dar testimonio de la cercanía de los próceres con el escritor homenajeado.

Pero tamaña obra no podía aspirar a ser perfecta. El balance general es, como dije al principio, un libro con un extraordinario trabajo crítico, con herramientas ineludibles para el interesado en la obra de Saer y con la atractiva posibilidad de espigar, gracias al facsimilar en CD y al trabajo de su director, el laboratorio del último gran novelista argentino.